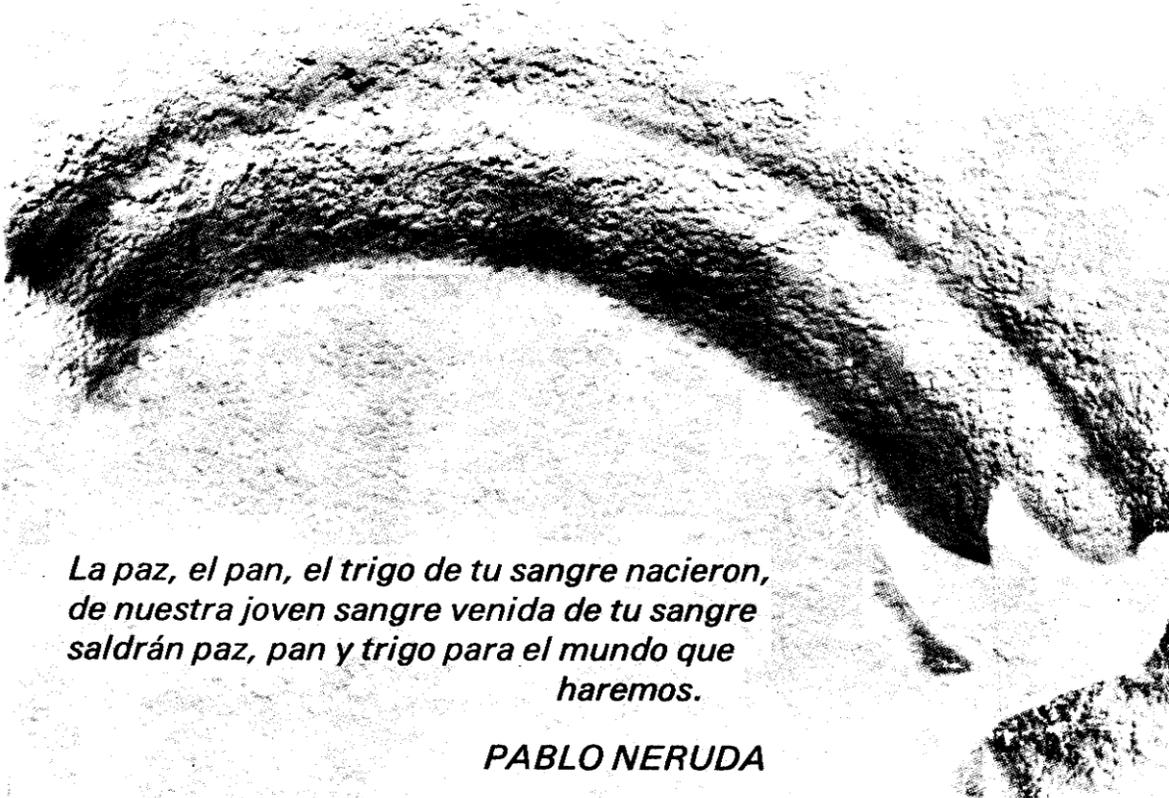


LA PAZ Y LA DEMOCRACIA EN MANOS DEL PUEBLO



Bogotá Abril de 1985

<http://www.oigahermanohermana.org>



*La paz, el pan, el trigo de tu sangre nacieron,
de nuestra joven sangre venida de tu sangre
saldrán paz, pan y trigo para el mundo que
haremos.*

PABLO NERUDA

LA TREGUA

Con la firma de la tregua, del cese al fuego, las guerrillas demostraron que están dispuestas a ensayar caminos menos dolorosos que el de la guerra, para solucionar los graves problemas sociales, económicos y políticos que padece Colombia.

A la par, el gobierno de Belisario Betancur, al firmar la tregua, dio también muestras de sensatez y de realismo político, al reconocer que las guerrillas son organizaciones del pueblo, que luchan por soluciones para los Colombianos, y no por intereses aislados.

Con la firma de la tregua, quedó demostrado que las organizaciones armadas del pueblo están maduras para emprender negociaciones con la oligarquía,

cuando éstas se establecen sobre la base del respeto, y no de la humillación. Ya antes había quedado claro que cuando la oligarquía intenta humillar a las organizaciones armadas del pueblo, y desconocer la justeza de la lucha popular, la guerra se vuelve inevitable, y los combates abarcan a toda Colombia. Así pasó cuando el desgobierno anterior, encabezado por los chapuceros Turbay Ayala y Camacho Leyva, quisieron desconocer que la Democracia en Armas tenía la razón y pretendieron amedrentar al pueblo a tiros.

No fue, pues, por benevolencia que se llegó a la tregua. Fue con dignidad de patria; con combates y con movilización de todos los colombianos contra la Antipatria.



... Y EL DIALOGO NACIONAL

Pero la guerrilla no firmó la tregua sólo para demostrar su buena voluntad. Lo hizo para que se desarrollara el camino del Diálogo.

Lo cual no ha sido fácil. Porque la oligarquía y los militares siguen empeñados en sostener e imponer la voluntad de las minorías Y en defender sus privilegios.

Le tienen miedo a la participación y expresión de las mayorías. Y quisieran que el Diálogo fuera en recintos cerrados y en pequeños grupos. Cuando está demostrado que el país no cabe en recintos cerrados. El Diálogo Nacional, para que sea real, tiene que ser con la participación directa y activa de las mayorías. Pero ¡cómo! ¡Eso es imposible! Dicen los poderosos.

Pues ¡a las buenas... o a las malas! Responde el pueblo. Y por eso los paros cívicos, por eso los bloqueos masivos; por eso las manifestaciones con las banderas del M-19 en las plazas públicas de Cali, de Medellín, de Barranquilla, de Bucaramanga, de Bogotá, de pueblos y veredas de toda Colombia; por eso las tomas de las iglesias y de embajadas; por eso las invasiones de terrenos; por eso las marchas y manifestaciones... por eso el pueblo se mueve y lucha y gana.

Porque el Diálogo Nacional es la exigencia activa de las mayorías, que saben con toda claridad qué necesitan los Colombianos para salir de la miseria, y para acabar con el hambre.

Es que no se necesita ser muy docto para saber que en Colombia la solución a los problemas no es otra cosa que gobernar en función de las mayorías, a favor de las mayorías, teniendo en cuenta de veras a Colombia y a sus gentes.

Lógico que mientras haya en Colombia intereses minoritarios, y mientras esas minorías egoístas sigan siendo poderosas, pues los problemas van a seguir vivos y cada vez más calientes.

Pero una cosa es segura: el Diálogo seguirá cada vez con mayor participación popular. Porque así lo quiere el pueblo y porque así lo necesita Colombia. Por la Paz con justicia, por la paz real, que es con participación, con respeto por el pueblo, y con voluntad de mayorías.



LA PAZ ESTA EN MANOS DEL PUEBLO

La oligarquía ha demostrado durante estos siete meses que es incapaz de cumplir tan siquiera la palabra empeñada. Y mucho menos es capaz de solucionar los problemas en favor de las mayorías. Y ni siquiera ya a favor de ellos mismos. Lo que pasa es que son rabiosamente tercos y no prestan oídos a las experiencias. De lo contrario, ya se habrían convencido de que los problemas del país no se solucionan masacrando al pueblo. Pero insisten. Por más que el pueblo les demuestra todos los días que no se deja masacrar, que lucha, que conquista, y que para ello se arma, si no le dejan más caminos.

Son siete meses en los que la *estrategia oligárquica ha sido aparentemente diálogo*, mientras practica la represión e intenta aniquilar a la democracia en armas.

Los desalojos a los indígenas, el asesinato de sus dirigentes, la desaparición de líderes popula-

res, el asalto a los campamentos guerrilleros, los fusilamientos a la población civil y a guerrilleros, los ataques armados a los paros cívicos y a las manifestaciones, así como las negativas a realizar eventos como el de "Los Robles", son la evidencia de que los militares y la oligarquía sueñan con la paz de los sepulcros.

La razón es simple: el pueblo, los democratas, los patriotas, han dejado en claro que la paz real es justicia social; es educación, salud, trabajo, alimentación; es vivienda, servicios públicos y que es dignidad y respeto para el pueblo. Por eso, los directamente interesados en esa paz son el 70% de los Colombianos. Y una minoría que no alcanza al 5% tiene privilegios excesivos, a costa de la miseria de este 70%. De ahí que mientras la solución a los problemas de la mayorías no sea evidente, la caldera social que ha generado el desempleo y el hambre, seguirá a punto de estallar.



LA PAZ Y LA DEMOCRACIA SE CONQUISTAN

La historia de Colombia, la historia de las luchas populares, la historia de las guerrillas, y, más recientemente, la historia de la tregua y del Diálogo Nacional, nos enseñan que la voluntad popular tiene que hacerse sentir.

Nada ha ganado el pueblo sin luchar; y todo es posible de lograr, si el pueblo lucha.

Pero tampoco basta con estar dispuestos a luchar, y con disponerse a lograr lo que el pueblo necesita. También toca preparar el triunfo. Luchar para ganar. Y eso significa, además, estar unidos.

La lucha del pueblo, la unidad del pueblo y la organización del pueblo garantizan que su voluntad se materialice.

Todos sabemos que una vieja práctica de la oligarquía es dividir al pueblo para debilitar sus exigencias. Por eso partió la organización campesina; por eso tiene esquirols en los sindicatos; por eso impide la organización libre de los sectores populares; por eso busca por todos los medios impedir que las organizaciones del pueblo se unan.

De ahí que nuestro esfuerzo por unir las luchas y unir las voluntades, debe ser permanente y obsesivo.

Más aún cuando se trata de llevar a cabo la gran tarea histórica de implantar en Colombia la paz con justicia social.

Porque eso significa gobernar con las mayorías, en beneficio de las mayorías, y por el bien de todos.

La verdadera democracia consiste en la participación real y efectiva de la mayoría en la conducción de su destino.

Y eso en Colombia está siendo pisoteado por la sencilla razón de que los amos del poder hace muchas décadas se sostienen precisamente a costa de las necesidades y carencias de las mayorías.

·Por eso hoy la democracia está alzada en armas; por eso las mayorías se expresan a través de la lucha directa en las ciudades y en los campos.

Por eso en Colombia lo más democrático es REBELARSE.

Pero rebelarse para conquistar la más sentida de las reivindicaciones de los colombianos: **CONQUISTAR UN GOBIERNO DEL PUEBLO PARA EL PUEBLO.**

Por eso hoy llamamos a todos los colombianos a que juntemos las luchas, a que juntemos los esfuerzos, a que juntemos las necesidades y las voluntades y realicemos una gran jornada Nacional por la Paz y la Democracia. Por eso llamamos a que realicemos el **PARO CIVICO NACIONAL.**

Como medio de avanzar en unidad, en organización, en lucha conjunta, hacia un gobierno democrático.

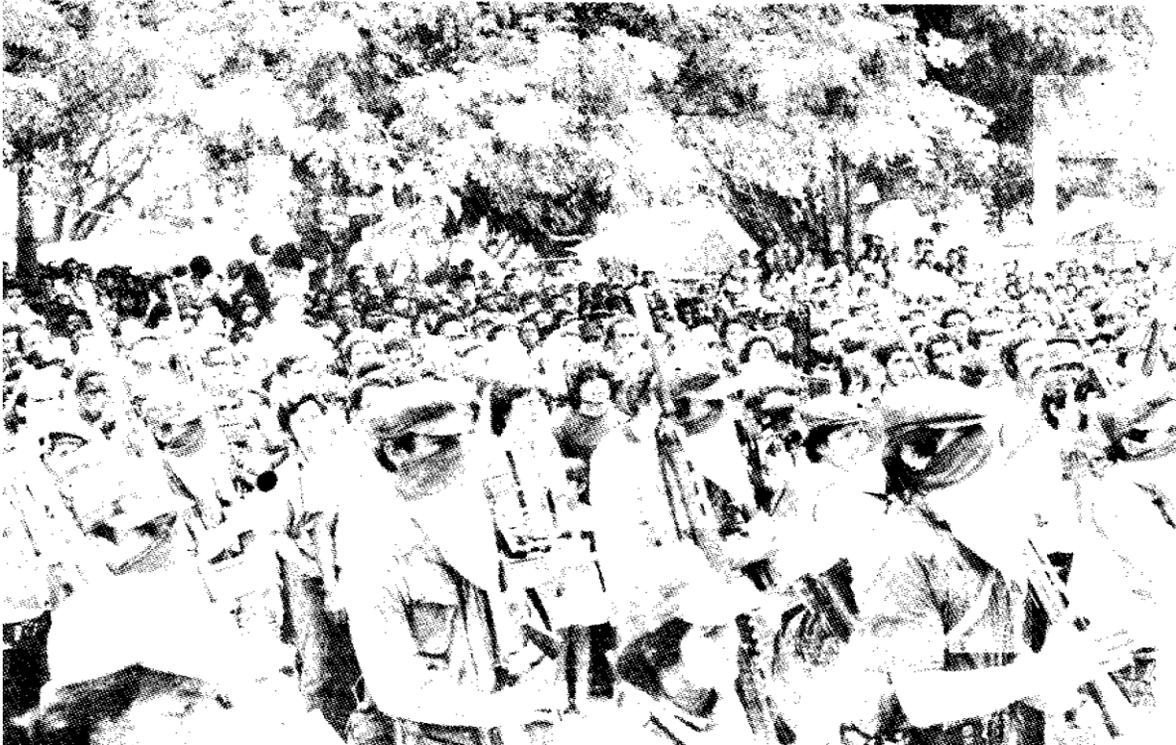


TODOS AL PARO CIVICO NACIONAL

Porque la paz es justicia social, pan, trabajo, salud, y bienestar para todos, por eso es inevitable que ahora las banderas de la paz y la democracia hayan quedado en manos del pueblo. Porque es el principal interesado en que la justicia social sea una realidad.

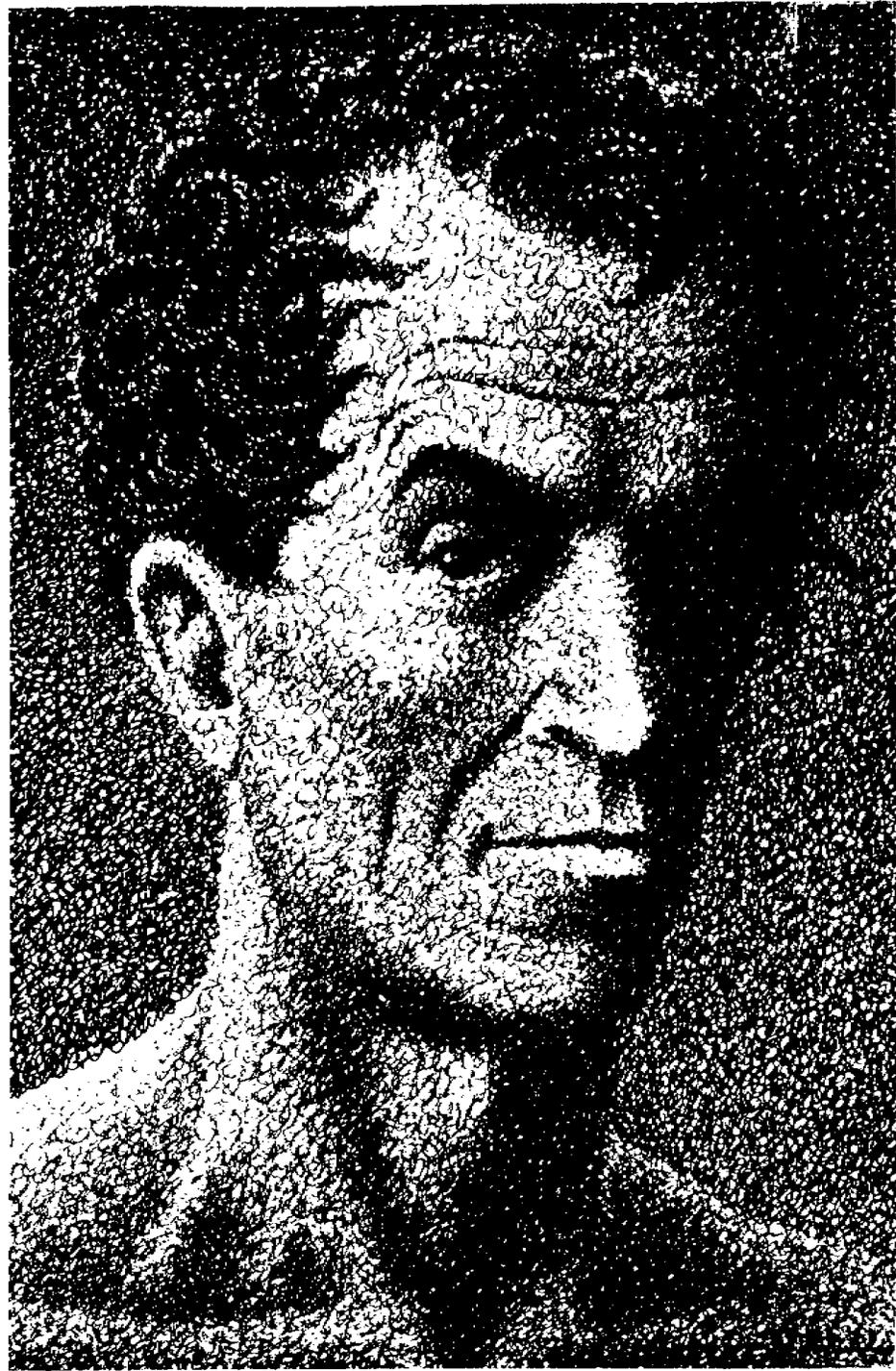
Y vamos a demostrar que no sólo es algo que ya sabe el pueblo, sino que además está decidido a conquistarlo. Por eso vamos a luchar todos para avanzar en la exigencia que conquistamos. Para avanzar en el camino del Diálogo Nacional como debe ser: con pueblo, con logros, con transformaciones reales. Para decir de una vez por todas: ¡señores oligarcas, si ustedes no tuvieron la honestidad y la visión histórica para hacer realidad el clamor popular, nosotros sí lo haremos!

Porque en esta gran jornada nacional por la paz y la democracia que será el próximo Paro Cívico Nacional, van a luchar los destechados, los desempleados, los que exigen salario por encima del nivel de inflación, los que no tienen aún servicios públicos dignos, los que sufren el problema del transporte, los que no tienen escuelas ni maestros, los maestros que no tienen salario oportuno, los cristianos que están con el pueblo, los Demócratas, los Nacionalistas, los indígenas y los campesinos que están exigiendo la reforma agraria, los vendedores ambulantes y subempleados, los niños y las mujeres; toda Colombia, desde todos los rincones y con todas las luchas, le dirá al mundo que el futuro de justicia social y democracia real está en manos del pueblo.









*"No envainaré jamás la espada mientras la
libertad de mi patria no esté totalmente
asegurada."*

Tomás Bolívar



“Por eso venimos hoy a deciros por última vez que nos deis la libertad para exponer y defender nuestros derechos con el voto, con la pluma y con los labios; de lo contrario nadie en el mundo tendrá poder bastante para impedir que detengan las palabras, los cañones de nuestros fusiles... No amenazo ni provoco... No hago sino predecir lo inevitable, no hago sino advertiros que éste no es sino una simple petición pacífica en favor de nuestro derecho y que no implica debilidad otorgarla sino antes bien fortaleza de espíritu, si la negáis se convertirá mañana en una demanda a mano armada...”.

RAFAEL URIBE URIBE